

## FAHHO

### NUESTRO QUERIDO NACHO

María Isabel Grañén Porrúa



Nacho Toscano fue muy cercano a la Fundación, era un miembro más de nuestra familia. Pasaba horas y horas en San Pablo, disfrutaba nuestros eventos, conciertos y proyectos. Fue un aliado entrañable y, además, miembro del consejo de nuestro boletín. El apoyo de Alfredo Harp fue fundamental para Instrumenta Verano, que fue el gran sueño de Nacho, por eso eligió vivir en Oaxaca y logró concretar su proyecto de educación y difusión musical que tanto bien hizo a Oaxaca y unos años a Puebla. Extrañamos a Nacho, sus palabras amables, las comidas de los jueves, sus bailes memorables, su caballerosidad y, más que nada, su amistad profunda. “Seamos serios” y sonreía con una mirada cariñosa. Donde esté, su alma seguirá llena de música.

## BIBLIOTECA HENESTROSA

### 30 DE ABRIL, DÍA INTERNACIONAL DEL JAZZ

Freddy Aguilar

*El jazz trata realmente de la experiencia humana. Es acerca de la habilidad humana para transformar las peores circunstancias y luchas, transformándolas en algo creativo y constructivo. Ese algo que se construye en las fibras de cada ser humano. Y creo que es por eso que la gente puede responder. Sienten la libertad en eso. Y los atributos del jazz son también admirables. Es acerca del diálogo. Es acerca de compartir. De hacer equipo. Es en el momento y no trata de juzgar.*

Herbie Hancock

En noviembre de 2011, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura designó oficialmente el 30 de abril como Día Internacional del Jazz, con el fin de resaltar el jazz y su papel diplomático en la unión de los habitantes de todos los rincones del globo.

El Día Internacional del Jazz reúne a comunidades, escuelas, artistas, historiadores, académicos, y entusiastas del jazz de todo el mundo para celebrar y aprender el jazz en sus raíces, su futuro y su impacto; el crecimiento de la conciencia de la necesidad del diálogo intercultural y el mutuo entendimiento, y el reforzamiento de la cooperación y comunicación internacionales. El 30 de abril de cada año, esta manifestación del arte

## ACEQUIA

### A NACHO TOSCANO

Juan Manuel Herrera

Leí por primera vez un poema de E.E. Cummings gracias a un memorable *Cartel de Poesía*, que publicaba el área de cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, allá en los primeros años de la década de 1980. Ese es un ejemplo, entre muchísimos otros, de la intensa y agradecible labor que hizo Nacho Toscano y su excelente equipo de colaboradores en sus años de la UAM-I, centrales para entender lo que a partir de entonces haría Nacho en otras instituciones culturales y por mucho tiempo.

Desde el 7 de enero de 2020, día en el que murió en el Instituto Nacional de Nutrición, todos quienes conocimos a Nacho Toscano hemos recordado su inmensa contribución a la cultura de México. Elvira García y Juan Villoro, entre otros, han redactado cariñosas estampas de la labor que Nacho realizó durante décadas en la UAM-I, en Sinaloa, en el Cervantino, en el Instituto Nacional de Bellas Artes, en Instrumenta, en Oaxaca. Un catálogo interminable de acciones a favor de la enseñanza y la difusión del arte, la música, la danza, la ópera, la poesía.

Un funcionario cultural con un colmillo retorcido para sortear las burocracias y conseguir los recursos que hicieran posible la puesta en marcha de proyectos ambiciosos, que desgranaron año tras año magníficas propuestas, con logros muy diversos, con públicos muy numerosos a lo largo de cuarenta años. “Era un funcionario excelente e imaginativo –recuerda Margo Glantz– nunca provocaba conflictos. Al contrario, los desanudaba”.

Un cartel con un poema de Cummings o un proyecto de la importancia de Instrumenta Oaxaca (miles de alumnos, más de cien composiciones musicales comisionadas, grandes maestros, innumerables conciertos), dan cuenta de la ambición y, sobre todo, de la conciencia que tenía Nacho respecto a la cultura como universo transformador de la vida de las personas y del cariño, admiración y respeto por el trabajo de los artistas, los escritores, los músicos, los bailarines, los cantantes, los poetas.

Como siempre ocurre –no puede ser de otra manera–, son legión quienes se beneficiaron de las ideas de Nacho Toscano llevadas a los escenarios, a las publicaciones y a los museos, a las aulas y a los pueblos, sin haberlo conocido, vamos, sin siquiera asociar su nombre a las décadas de promoción cultural que llevan su sello inconfundible. El público sale del cine sin leer los créditos de la película, ve una exposición sin reparar en quienes la hicieron posible. A un tiempo, Villoro subraya que “Ajeno a las ambiciones políticas y los dobleces de la grilla, apoyó a los artistas sin reclamar créditos para sí mismo”.

Hace casi cuarenta años, pregunté en la UAM-I a mi maestro, el doctor Hira de Gortari, a la sazón jefe del Departamento de Filosofía, ¿quién tenía a su cargo Extensión Cultural en la unidad? Me dijo el nombre de Ignacio Toscano. Fui a buscarlo a sus oficinas: me encontré con una suerte de garage o almacén –así lo recuerdo– con mesas de trabajo, papeles por doquier, libros. Me quedó la impresión de un saludable desorden, un laboratorio de ideas. Me recibí sonriente el propio jefe de Extensión Cultural, Ignacio Toscano, y lo felicité sin saber que lo seguiría felicitando por décadas, cada vez que tenía la fortuna de encontrarlo en la Ciudad de México y más tarde con mayor frecuencia en Oaxaca, en algún concierto o exposición auspiciados por la FAHHO, o en San Pablo o enfrente, donde leía los periódicos diariamente. Siempre con proyectos, siempre sonriente. En efecto, como recuerda Elvira García, con sus tarjetas en las que anotaba sus infinitas ideas para la promoción cultural en nuestro país. Lector de libros y de las noticias de cultura en la prensa, muy sensible a la rica y compleja realidad de la cultura y sus instituciones, y gran conocedor de varios mundos y épocas de la música, en alguna ocasión me pareció que Nacho podía leer también, como quienes conocen la gramática en el sedimento de una taza de café turco, los mensajes misteriosos en los hielos al fondo de un vaso *Old Fashioned* al terminar un trago de whisky.

Sabía traducir en acciones culturales esa comprensión del talento intelectual y artístico, tanto como observar sin infilar a los muy diversos públicos en un país como el nuestro. Hay que invertir en el ánimo de las personas, decía.

Vamos a extrañar a Nacho Toscano.

es reconocida por promover la paz, el diálogo entre las culturas, la diversidad, el respeto por los derechos y la dignidad humana, erradicando la discriminación, promoviendo la libertad de expresión, fomentando la equidad de género y reforzando el papel de los jóvenes en el cambio social.

Como ciudad anfitriona del Día Internacional del Jazz 2020, ha sido designada Ciudad del Cabo, en Sudáfrica, con un extenso programa educativo y actividades comunitarias. Es la primera vez que una ciudad africana será anfitriona de esta celebración, lo que representa un reconocimiento al fuerte compromiso de Sudáfrica con la diplomacia cultural mediante un alto grado de creatividad y una excepcional diversidad en su programa, cimentado en una amplia red de colaboradores.

Ciudad del Cabo mostrará una herencia e historia del jazz única en el mundo. Los organizadores enfatizan que “El jazz en Ciudad del Cabo es algo más que música –es la historia de la esclavitud y la lucha contra el apartheid”. El tema de este año, “Trazando las raíces y las rutas del jazz africano”, incluye el descubrimiento, a través del jazz, de la creatividad africana así como el potencial de África en la creación musical del mundo.

El Día Internacional del Jazz promueve a artistas, educadores y audiencias de todo el mundo. Es conducido por la UNESCO y el Instituto de Jazz Thelonius Monk, junto con su presidente, el legendario pianista y compositor de

jazz Herbie Hancock, quien sirve a la UNESCO como Embajador de Buena Voluntad para el Diálogo Intercultural.

Los conciertos con estrellas del jazz reunirán, en 2020, a los más populares e icónicos músicos de jazz de África y de alrededor del mundo. Serán organizados junto con programas escolares, clases magistrales y actividades musicales y educativas locales, regionales y nacionales.

Del otro lado del Atlántico, la Biblioteca Henestrosa ha sido un foro habitual para esta manifestación artística. Desde 2013 se ha sumado a la convocatoria de la UNESCO. Este año reúne a músicos de jazz que residen en Oaxaca para armar un programa que muestre al público la creatividad y el talento que se generan en estas geografías, e involucra a una biblioteca más: la BS de Ciudad de las Cantaras, con el fin de llevar el jazz al público de Santa Lucía del Camino.

## MUSEO DE FILATELIA DE OAXACA

### DONDE RESIDE LA MEMORIA, PROYECTO COLABORATIVO FLOTAR-MUFI 2020

Luna Castellanos

Flotar Programa es una plataforma curatorial que se desprende de Harmonipan. Nace con el objetivo de promover el diálogo internacional entre las diferentes disciplinas

del arte contemporáneo, tanto visual como sonoro, así como de crear vínculos entre artistas y gestores en el ámbito artístico y cultural. La metodología de Flotar se centraliza en la colaboración con otras instituciones y eventos locales e internacionales, reuniendo así un combinado de artistas y colaboradores para cada programa de movilidad artística y/o evento expositivo.

Oaxaca es una ciudad que nos ha permitido realizar un gran número de proyectos, todos con resultados increíbles, en los que instituciones y público siempre se han mostrado abiertos a la conversación y al intercambio, no solo de saberes, sino también de afectividades. Es por ello que desde hace tiempo queríamos realizar una colaboración con el Museo de la Filatelia de Oaxaca.

Desde la experiencia de una servidora, el MUFI es un espacio que no solo te involucra a través de sus exposiciones y su acervo, sino también te permite crear memorias de la mano del museo, de las experiencias que ofrece y desde el propio recinto, que pareciera crecer a la par de su público. Es por ello que realizar ahí el proyecto “Donde reside la memoria” nos pareció ideal. En los casi 22 años que el MUFI tiene en Oaxaca, ha creado memorias colectivas y personales mediante los timbres postales y sus infinitas posibilidades.

El proyecto es llevado a cabo por Movimiento 1989, colectivo que surge en el año 2013, en Salvador de Bahía,

Brasil. Está integrado por Manuela Santos, Maicon Alisson, Joao Fabricio y Suzane Lopes, quienes buscan unir el universo de las artes visuales, gráficas y escénicas para crear, pensar y hacer arte por medio de narrativas visuales impregnadas de los conceptos “hogar”, “lugar”, “identidad”, “espacio” y “afecto” como temas raíz para su obra. Desde este tenor, la propuesta discutida será el concepto de espacio, partiendo de lo más inmediato que es la estructura física y concreta, evolucionando hacia la percepción subjetiva del espacio como una construcción abstracta de los recuerdos de quienes lo visitan y lo hacen suyo.

Como parte de la programación se realizarán cuatro talleres de sensibilización artística. A partir de las artes visuales y escénicas se generarán ilustraciones y los participantes crean una obra plástica presentada en tela que viajará de vuelta a Brasil, para ser presentada como resultado de esta *troca* cultural en el taller de cierre que impartirán en su ciudad natal.

Este proyecto es posible gracias a la colaboración creada entre Flotar Programa, Museo de la Filatelia de Oaxaca y la Secretaría de Cultura de Bahía, que otorgó el estímulo Edital Mobilidade Cultural 2020.

Esta primera colaboración MUFI-Flotar será desarrollada en marzo de 2020. Con estas actividades gratuitas y abiertas al público en general, esperamos poder generar una gran alianza entre el museo y su público.